

TESTIMONIOS DE LOS QUE RESISTEN

La resistencia al oleoducto Chad-Camerún

Samuel Nguiffo y François Kpwang Abessolo*

Centro para el Desarrollo y el Medio Ambiente CED, Camerún

El proyecto petrolero Chad-Camerún es presentado, por parte de los gobiernos y el Banco Mundial, como la esperanza para estos dos países de África Central, los mismos que están entre los países más empobrecidos del mundo. Chad posee una historia marcada por una larga guerra civil que ha detenido profundamente su desarrollo. La frágil paz oculta de mala manera las profundas diferencias que existen entre el sur y el norte del país. La situación de los derechos humanos es también preocupante. El país tiene escasos recursos naturales y posee una deuda externa importante. Camerún, por su parte, conoce una trayectoria económica diferente, es visto como uno de los países más prometedores al Sur del Sahara, desde el punto de vista de crecimiento económico, a pesar de la profunda crisis que vivió durante los años ochenta. El país posee numerosos productos agrícolas y mineros y es exportador de petróleo desde la década de los años setenta. Camerún tiene, al igual que Chad, problemas de gobernabilidad, señalados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La organización *Transparency International* ubicó en 1999, por segundo año consecutivo, a Camerún en la lista de los cinco países más corruptos del mundo.

Los dos países han sido sujetos a programas de ajuste estructural del FMI, con consecuencias sociales y ambientales desastrosas. En este contexto, el proyecto petrolero, manejado, en un inicio, por tres de las más grandes compañías petroleras (Elf, Exxon y Shell) aparece como la manifestación de un repunte económico para Camerún y como un signo de despegue para Chad, sin importar los graves desastres ambientales y sociales que esto puede implicar.

EL PROYECTO Y SUS RIESGOS

El proyecto se resume de la siguiente manera :

- La perforación de alrededor de 300 pozos petroleros en la región de Doba al sur de Chad.
- La construcción de instalaciones de acopio y bombeo de crudo.
- La construcción de un oleoducto de 1050 km de Doba (Chad) hasta Kribi (costa atlántica de Camerún)
- La producción de 225.000 barriles diarios de petróleo.

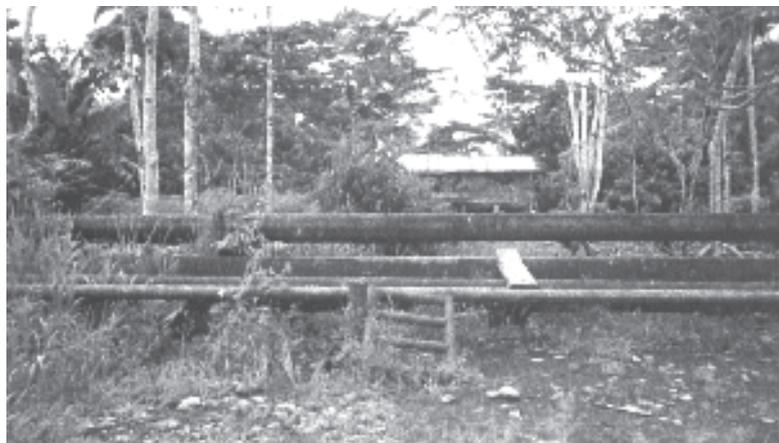
* CENTRE POUR L'ENVIRONNEMENT ET LE DEVELOPEMENT - BP 3430 - Yaoundé - Telefax: 237 223857 / 223859 - Correo electrónico: samuel.nguiffo@camnet.cm.

El proyecto que necesitará una inversión de 3500 millones de dólares fue iniciado por el consorcio conformado por Exxon (40%), Shell (40%) y Elf (20%). En marzo del 2000, Petronas de Malasia (35%) y Chevron de Estados Unidos, reemplazaron a Elf y Shell que se retiraron en noviembre de 1999.

El proyecto tiene grandes riesgos, tanto ambientales, como sociales.

LOS RIESGOS AMBIENTALES

A lo largo del trazado, el oleoducto afectará la flora y la fauna, fuentes de agua, cultivos agrícolas, también bosques ricos en biodiversidad podrían verse afectados, así como zonas de importancia cultural para los pueblos locales. La llegada de colonización podría agravar la situación y perturbar los lugares de caza de pequeños y grandes mamíferos.



Oleoducto pasando junto a una casa de campesinos.

(Foto Miguel San Sebastián)

La meseta de Adamaoua, principal fuente de agua para la mayoría de los ríos de Camerún estará atravesada por el oleoducto lo que causaría graves impactos al sistema hídrico en caso de derrames. El petróleo y los metales pesados que contiene podrían contaminar las aguas superficiales y las capas freáticas. La quema de gas en el lugar de producción causará contaminación del aire. Las costas y bosques de manglar, ecosistemas extremadamente frágiles de Camerún, correrán también el riesgo de verse afectados.

RIESGOS SOCIALES

Las transformaciones sociales debidas al proyecto serán comparables a las ocurridas en las zonas de concesiones forestales en Camerún. Como ejemplos podemos mencionar las siguientes:

- Aparición de prostitución y las consecuentes enfermedades de transmisión sexual como el SIDA, la destrucción del núcleo familiar, etc. Esto debido principalmente a la presencia de alrededor de 2000 trabajadores contratados por el consorcio.
- Los recursos provenientes del petróleo agudizarán los conflictos locales.
- La cuestión de las indemnizaciones propuestas, por debajo de los costos reales, y de las dudas surgidas por la presencia de intermediarios generarán problemas sociales en la zona.
- La ausencia o insuficiencia de medidas de protección de los derechos de las poblaciones locales (como en Nigeria el caso de los Ogoni).
- Desplazamiento de poblaciones (que se las llama «voluntarias») en la zona de extracción en Chad o, en caso de derrames, a lo largo del oleoducto acarreará hambre y pérdida de derechos colectivos.
- El trayecto del oleoducto no toma en cuenta sitios sagrados o de gran valor cultural.
- La presencia de trabajadores asalariados será un factor importante para procesos inflacionarios en los

pueblos cercanos al proyecto; otros problemas nacerán con la llegada masiva de jóvenes en busca de empleo en la zona.

- La mayor parte de estos riesgos se verán acentuados debido a la frustración de la población que encontrarán sus expectativas no satisfechas. Una situación similar pudieron observar en el delta del Níger campesinos de Chad y Camerún en junio de 1999.

El alto nivel de endeudamiento de los dos países hace pensar que casi la totalidad de los ingresos petroleros irán al servicio de la deuda y no al mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones.

PROBLEMAS NO RESUELTOS

Hay muchos problemas importantes para ser resueltos en el proyecto, entre los cuales algunos ya fueron identificados y planteadas sus posibles soluciones, sin embargo aún quedan otros sin solución. La indemnización y el desarrollo de los pueblos indígenas son algunos de ellos.

La indemnización

Para la realización del proyecto se necesitará expropiar tierras a los campesinos que desde hace varias generaciones han tenido el derecho de uso. Los acuerdos entre el consorcio y el gobierno prevén que este último será el responsable de las indemnizaciones de las víctimas de la expropiación de sus tierras. En Camerún, el acuerdo No. 58 del 13 de agosto de 1981 fija las tasas de indemnización en base a la inflación y devaluación del Franco CFA de 1994. Algunos ejemplos son: La pérdida de 1 m² de cultivo de plantas jóvenes de legumbres (soya, frijoles, etc.) será indemnizado con 6 centavos de dólar, una planta adulta de banano con 1,20 dólares, un árbol adulto de mango o de aguacate con 7 dólares. En Chad, las indemnizaciones serán del orden de: árboles como el neré con 6 dólares, el karité con 10 dólares, el mango con 6 dólares. El consorcio aceptó además entregar un monto adicional a los anteriores, sin embargo no ha habido un consenso al respecto, lo que hace prever conflictos en la definición de las tasas de indemnización. Hoy podemos ver que las poblaciones que ya han sido indemnizadas son las más desvalidas ya que han perdido sus tierras y su cultura.

Las cuestiones jurídicas

El acuerdo entre el consorcio y el gobierno camerunés tiene un valor jurídico superior a muchas leyes nacionales e inclusive valor superior a muchos convenios internacionales suscritos por Camerún.

El acuerdo, sin embargo, no prevé de manera precisa los recursos legales para que las poblaciones locales actúen en caso de abuso por parte del consorcio.

El plan de desarrollo de los pueblos indígenas

En el trayecto del oleoducto zonas boscosas serán taladas, con todas las consecuencias ligadas a la apertura de nuevas vías de acceso que penetrarán en las áreas de cacería y recolección de los pueblos indígenas.

Caseríos de los Bakola ya fueron afectados con los trabajos iniciales de prospección y con las construcciones de las facilidades para la apertura de trochas. Ellos no fueron informados en la mayoría de los casos de las actividades que se iban a realizar en sus tierras por lo que no pudieron dar su opinión al respecto. El plan reconoce la dependencia de los Bakola de los productos del bosque, sin embargo no

prevé ninguna medida para evitar la deforestación en la zona del proyecto. El diagnóstico socioambiental fue realizado pero no se han propuesto soluciones viables.

LA RESISTENCIA

La resistencia se ha organizado desde 1997, con el acceso de las ONG nacionales e internacionales a la información relativa al proyecto. Varias actividades pueden ser mencionadas en este proceso:

- Búsqueda de información. Fueron las ONG internacionales las primeras en poder acceder a los documentos del proyecto, y llamaron la atención de las organizaciones nacionales y locales, sobre los riesgos ambientales y sociales. Es importante mencionar que a pesar de que las directrices del Banco Mundial concernientes a procesos de consulta, los promotores del proyecto no juzgaron útil realizar consultas locales y nacionales.

Cabe mencionar que en el contexto jurídico y político de Camerún y de Chad, el simple hecho de solicitar información es visto como un acto revolucionario. Hemos logrado resistir frente a las prácticas de ocultar informaciones relacionadas con actividades nefastas para las poblaciones locales. Una vez que la información estuvo disponible las ONG apoyaron el proceso revisando la documentación, comparándola con los resultados de visitas al campo y con las directrices del Banco Mundial.

La estrategia fue diseñada en base a dos premisas:

- La represión jurídica y política en Chad y Camerún constituye una amenaza para las poblaciones contestatarias al proyecto. Por este motivo, la resistencia no debe ser enfrentar directamente al gobierno. Debemos recordar la detención del Diputado Yorongar, que se opuso al proyecto, a pesar de su inmunidad parlamentaria.
- Las ONG de Chad y Camerún son relativamente jóvenes por lo que no poseen una red de apoyo local y nacional, lo que explica la demora y las dificultades de colaboración y de definición de posiciones comunes.
- La estrategia siguiente fue cuestionar la falta de aplicación de directrices y políticas del Banco Mundial por parte de las compañías petroleras. Las ONG argumentaban que los gobiernos, compañías y Banco Mundial se comprometieron a respetar las normas del Banco Mundial, a realizar un proyecto sustentable y provechoso para las poblaciones locales más empobrecidas. Las ONGs nacionales pusieron mucho énfasis primeramente en hacer críticas técnicas, mientras que las ONG internacionales insistían en argumentos políticos.
- En el transcurso de las discusiones, los argumentos políticos fueron cada vez más importantes.

Luego de los últimos años, la frontera entre estos dos argumentos se ha vuelto muy delgada. Innumerables comentarios a los documentos del proyecto han sido publicados y difundidos, con el fin de que la gente conozca las opiniones de las organizaciones sobre el proyecto. Un colectivo de ONG se creó en Camerún y en Chad, para organizar la coordinación de esfuerzos de las organizaciones. Nuevos

contactos se establecieron y se pudo finalmente trabajar en un proyecto conjunto entre los dos países cuyo objetivo era armonizar las posiciones de la sociedad civil en los dos países. Las reuniones en Doba (Chad) en enero de 1998 y de Yaoundé (Camerún) en octubre de 1998 contribuyeron a fortalecer las relaciones, las posiciones y los informes de las ONG de los dos países. Posteriormente se difundió, entre las comunidades ubicadas a lo largo del trayecto de oleoducto, los riesgos del proyecto y los problemas potenciales y reales que podría generar. Estas iniciativas han permitido a los habitantes de los pueblos afectados tomar conciencia de los problemas y expresar sus puntos de vista que las ONG han contribuido a difundir.

Una de las iniciativas más marcadas de estos esfuerzos de sensibilización ha sido la organización de un viaje de observación e intercambio de campesinos de Camerún y de Chad al delta del Níger, en junio de 1999. Pudieron visitar las instalaciones petroleras de Shell de hace más de 30 años. Conocieron las pésimas condiciones de vida de las poblaciones afectadas por actividades petroleras y que la realidad es que el petróleo no trae bienestar, por el contrario, muerte, enfermedades y pérdida de derechos. La experiencia fue edificante pero provocó una reacción en las autoridades administrativas locales y les han prohibido tener reuniones en los pueblos cercanos.

Los resultados de esta resistencia han sido los siguientes:

- Un mayor conocimiento por parte de las poblaciones locales de los riesgos del proyecto.
- Una modificación de los documentos del proyecto (mejora de las tasas de indemnización, preparación de un plan e contingencia, etc.).
- Un fortalecimiento de las capacidades de reacción de las ONG y de las poblaciones locales de Chad y Camerún.
- Una moratoria temporal del proyecto que debía iniciarse en el año de 1998.

Finalmente, debemos decir que la resistencia fue eficaz y permitió a la sociedad civil fortalecerse y mejorar sus métodos de trabajo.*

* El 6 de junio del 2000 el Banco Mundial aprobó oficialmente dar créditos para la construcción de este oleoducto, que estaría a cargo de Exxon y otras empresas. (N. del E.)